

## LA SOLIDARIDAD

### La globalización de la solidaridad

*En este contexto está implicado el mundo entero, que se está transformando cada vez más en una «aldea global». No por casualidad hoy muchos expertos, que se ocupan del desarrollo económico de grandes dimensiones, hablan de globalización. El hecho de que las regiones de la tierra se están relacionando económicamente entre sí no debe significar automáticamente una globalización en la pobreza y en la miseria, sino ante todo una globalización en la solidaridad.*

---

*«No sólo vosotros, que vivís en este país y sois responsables de él, debéis afrontar un problema que aflige cada vez más el corazón de las personas, de enteras familias y clases sociales. Me refiero a la creciente exclusión de muchos jóvenes y personas maduras, del derecho al trabajo.*

*«El mercado laboral, condicionado por la competencia económica, incluso con balances positivos, no progresa. Por eso, considero deber mío hacerme portavoz de los más débiles, subrayando: el hombre como persona es el sujeto del trabajo. También en el actual mundo del trabajo debe hacerse espacio a los débiles, los menos dotados, los ancianos y los minusválidos, así como a tantos jóvenes que no tienen la posibilidad de acceder a una formación adecuada. En la época de la técnica sofisticada no hay que olvidar nunca al hombre. En la valoración y la retribución de su trabajo deben influir, además del producto evaluado objetivamente, también el esfuerzo y el empeño, la fidelidad y la honradez.*

JUAN PABLO II: Discurso a las autoridades y al Cuerpo diplomático, sábado 20 de junio. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XXX, núm. 26 (1539), 26 de junio de 1998.

**La más pequeña de las buenas acciones de una persona ejerce una influencia misteriosa en la transformación social y en la conversión colectiva.**

*«Las personas tienen a veces la impresión de que sus decisiones individuales carecen de efecto en el ámbito de un país, del planeta o del cosmos, lo que amenaza con producir en ellos cierta indiferencia, en virtud del comportamiento irresponsable de algunas personas. Sin embargo, debemos recordar que el Creador ha puesto al hombre en la creación, ordenándole que la administre con vistas al bien de todos, gracias a su inteligencia y su razón. Por eso, podemos estar seguros de que la más pequeña de las buenas acciones de una persona ejerce una influencia misteriosa en la transformación social y participa en el crecimiento de todos. A partir de la alianza con el Creador, al que el hombre está llamado a dirigirse incesantemente, cada uno está invitado a una profunda conversión personal en su relación con los demás y con la naturaleza. Esto permitirá una conversión colectiva y una vida armoniosa con la creación. Gestos proféticos, incluso modestos, representan para un gran número de personas una ocasión para interrogarse y comprometerse en caminos nuevos. Por eso, es necesario proporcionar a todos, en particular a los jóvenes que aspiran a una vida social mejor en el seno de la creación, una educación en los valores humanos y morales; es necesario igualmente desarrollar su sentido cívico y su atención a los demás, para que todos tomen conciencia de que con sus actitudes diarias pueden poner en peligro el futuro de sus países y del planeta.»*

Juan Pablo II: Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias, viernes 12 de marzo. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XXXI, núm. 13 (1578), 26 de marzo de 1999.

## **Solidaridad entre generaciones**

*«Es responsabilidad del hombre limitar los riesgos que corre la creación, mediante una atención particular al medio ambiente, intervenciones apropiadas y sistemas de protección ordenados ante todo al bien común y no sólo a la rentabilidad o al provecho particular. El desarrollo duradero de los pueblos exige que todos se pongan al servicio de los hombres, para ayudarles a captar todas las dimensiones de este grave*

*"problema y convencerlos de la urgencia de una acción solidaria»*  
*"(Populorum progressio, 1). Desgraciadamente, las consideraciones y*  
*"las razones económicas y políticas prevalecen con mucha frecuencia*  
*"sobre el respeto del ambiente, imposibilitando o poniendo en peligro la*  
*"vida de las poblaciones en algunas zonas del mundo. Para que en el*  
*"futuro el planeta sea habitable y todos tengan un lugar en él, invito a*  
*"las autoridades públicas y a todos los hombres de buena voluntad a in-*  
*"terrogarse sobre sus actitudes diarias y las decisiones que hay que tomar,*  
*"que no pueden ser una búsqueda ilimitada y desenfrenada de bienes*  
*"materiales, sin tener en cuenta el ambiente en que vivimos, y que debe*  
*"ser capaz de satisfacer las necesidades fundamentales de las generacio-*  
*"nes presentes y futuras. Esta atención constituye un aspecto esencial de*  
*"la solidaridad entre las generaciones».*

JUAN PABLO II: Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias, viernes 12 de marzo. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XXXI, núm. 13 (1578), 26 de marzo de 1999.

## **Los sindicatos y la cultura de la solidaridad.**

*«El sindicato autónomo e independiente "Solidaridad" nació de una*  
*"profunda solicitud por el hombre y por sus necesidades espirituales y*  
*"materiales, así como de un sentido de gran responsabilidad por el bien*  
*"común de toda la nación. Vuestra tarea, como sindicato, consiste en*  
*"contribuir a la solución de los problemas de los trabajadores. Estos pro-*  
*"blemas deben resolverse con el espíritu de la solidaridad humana que*  
*"tiene su fuente en el amor auténtico. Por tanto, son necesarias una co-*  
*"laboración valiente y fructuosa y una voluntad de diálogo por parte de*  
*"todos los que se interesan por el bien del país y de la sociedad. Hoy en*  
*"Polonia hace falta una gran solidaridad de las mentes, los corazones y*  
*"las manos, capaz de superar las divergencias y las divisiones, para*  
*"poder construir con coherencia y abnegación una sociedad más justa,*  
*"libre y fraterna. Así pues, es necesaria una formación profunda de*  
*"todos los miembros de «Solidaridad», abierta a los nuevos fenómenos que*  
*"se producen en la sociedad y, al mismo tiempo, fiel a los valores que*  
*"dieron origen a este sindicato. Aquí no sólo se trata de adquirir el cono-*  
*"cimiento y la capacidad indispensables para asumir tareas de respon-*  
*"sabilidad, sino también de la voluntad de actuar con coherencia y espí-*

*"ritu de sacrificio por el bien común, a la luz de la doctrina social de la Iglesia. Se trata de una nueva cultura del trabajo que tenga en cuenta las necesidades espirituales y materiales del hombre y respete sus derechos fundamentales.*

*«De este modo, el trabajo esmerado, perseverante y honrado se convertirá en el camino que lleva a un progreso auténtico: el camino de la esperanza. Se transformará en elemento de cohesión, en signo de unidad y solidaridad entre los hombres. Será capaz de acercar las mentes y unir los corazones, y ayudará a descubrir que los hombres son hermanos. El hombre debería entender su propio trabajo "como incremento del bien común elaborado juntamente con sus compatriotas, dándose así cuenta de que por este camino el trabajo sirve para multiplicar el patrimonio de toda la familia humana, de todos los hombres que viven en el mundo» (Laborem exercens, 10)».*

JUAN PABLO II: Discurso a un grupo de ocho mil trabajadores del sindicato polaco independiente "Solidaridad", 11 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XXVIII, núm. 47 (1456), 22 de noviembre de 1996.

**Los sindicatos han de ser instrumentos efectivos de la solidaridad que sólo puede obtenerse con el diálogo y la convergencia en aras del bien común.**

*«Vuestras organizaciones fueron instituidas con el propósito de afirmar el valor del trabajo y la dignidad de los trabajadores. Hoy, ese mismo propósito requiere que emprendáis nuevas iniciativas para ayudar a construir una sociedad cuyo faro sea el bien integral de todos sus miembros. Los nuevos problemas que están surgiendo a causa de la mundialización de la economía y de la introducción de nuevas tecnologías requieren un replanteamiento del papel de los sindicatos y una renovación del modo como representan la fuerza de trabajo en las diferentes situaciones. Esta renovación no debería poner en peligro el derecho que tienen los trabajadores a reunirse libremente en asociaciones, para proteger sus derechos y los de los demás. Desde este punto de vista, los sindicatos continuarán desempeñando un papel importante en el futuro, representando los intereses de los trabajadores.*

«El camino que hay que recorrer es, indudablemente, el camino de la solidaridad, una solidaridad que contrarrestes la peligrosa tendencia a la fragmentación social. Un compromiso común en favor de la virtud de la solidaridad es condición necesaria para establecer políticas que, en resumidas cuentas, se orienten hacia un nuevo tipo de economía, que no deje de recordar que "el principal recurso del hombre es (...) el hombre mismo" (Centesimus annus, 32). Los sindicatos han de ser instrumentos efectivos de esta solidaridad, que sólo puede alcanzarse mediante el diálogo, la cooperación y una correcta y amplia convergencia entre los diferentes sectores de la sociedad. Junto con las demás corporaciones sociales, los sindicatos tienen que desempeñar un papel directo en la construcción de un mundo verdaderamente justo y democrático, un mundo enriquecido con la participación responsable y activa de todos en la economía y en otras importantes áreas de la vida" (cf. Laborem exercens, 8 y 14). Todos tienen el deber de trabajar por el bien común de la comunidad entera, tanto nacional como internacional.

JUAN PABLO II: Discurso a un simposio internacional para representantes sindicales, lunes 2 de diciembre. *L'Osservatore Romano*, año XXVIII, núm. 51 (1460), 20 de diciembre de 1996.